

Los CIEGOS



REVISTA MENSUAL
 == TYFLOFILIA ==
 HISPANO-AMERICANA



SUMARIO

LOS CIEGOS PIDEN TRABAJO.—CHICA CIEGA (*cuadro*), por Rosario de Velasco.—BRISAS DE LIBERTAD (*poesía*), por Evaristo Gálvez.—CIEGOS. MANUEL DE ALCAZAR BRUNOT, por E. de Lasnuker.—LA INCAPACIDAD FISICA Y PARCIAL DE LOS CIEGOS Y EL DERECHO DE PRIORIDAD Y COMPENSACION (*fragmento de una conferencia*).—LA INSTRUCCION DE LOS CIEGOS EN COLOMBIA, por José Antonio Pardo Ospina.—EL MECANISMO DE LA VISION, por Cristóbal Garrigosa.—EL VELO DE LA FELICIDAD (*prosas*), por Jacinto Grau.—SECCION OFICIAL.—AL MARGEN DE LA "GACETA", por Un Funcionario Ciego.—ECOS.—LA ENSEÑANZA DE LOS CIEGOS POR CORRESPONDENCIA.—LA SEMANA DEL CIEGO EN ALEMANIA. LIBROS.—LA LUZ QUE SE VA... (*novela*), por Rudyard Kipling.—FOTOGRAFÍAS Y ANUNCIOS.

JULIO 1932

50 CENTIMOS

BAUBRY

PARA TEÑIR GENEROS DE
LANA, SEDA Y ALGODON

▼
Cajita para teñir de 250 a 350
gramos de género:

75 céntimos

▼
Pedido en
todas las
drogue-
rías

ULLOA-OPTICO
Carmen, 14 - Madrid
Gafas - Lentes.

EL

LINZAY

**BLANCO
Y MORENO**

Sastrería, Tintorería, Planchado
y limpieza de toda clase de ropa
en seco con maquinaria americana

Disponemos de cortadores de la American
Gentleman Sartorial Mitchell Fashion Company

Alcalá, 126-Tel. 58010
M A D R I D

Federo

carretera de
S. Jerónimo
5779
Madrid



**MUEBLES
DE LUJO**

**ENRIQUE
NAVARRO**

Valverde, n.º 5
Teléfono 10948
MADRID

GENERAL ELECTRIC Refrigerator

es una nevera que por tener todo el mecanismo encerrado dentro de una cubierta hermética, estando sus piezas móviles sumergidas en un baño de aceite, es la más



SILENCIOSA



Esta es una de las ventajas fundamentales que tiene esta nevera.

**Nuevos modelos
TODO ACERO**

Tipos para usos domésticos y comerciales; especiales para cafés, restaurant, laboratorios, etc.

S. I. C. E.

Barquillo, 1. - Apartado 990. - MADRID



SMITH PREMIER P O R T A B L E

Igual en adelantos a las de oficina
Adoptada por esta Revista

A. PERIQUET y Cía.
Piamonte, 23 — Teléf. 34285

SOCIEDAD ANONIMA DE TREFILERIA Y DERIVADOS

Domicilio social: SAN SEBASTIAN

DELEGACIONES:

En BILBAO: Apartado 199

En MADRID: Apartado 326

FABRICA DE TIRAFONDOS (TORNILLOS PARA MADERA)

RAMALES (Santander)



Todo comerciante moderno
utiliza en sus escaparates

Reflectores "X-RAY"

y Difusores "ALBALITA", para
interiores, por ser los mejores cono-
cidos en el mercado mundial

Pida una demostración a su instalador habitual

Agente general para España
C. G. E. E. Apartado 150
"Lámparas Metal" MADRID





ELECTRODO, S. A.

Aparatos eléctricos, en todas sus aplicaciones, Calentadores, Hornillos, Cafeteras, Estufas, Planchas y material para instalaciones.

Venta a plazos y contado :: Talleres: Fuente del Berro, 8

OFICINAS DE VENTA:

Alcalá, 45 - Toledo, 50 - Atocha, 123 - Serrano, 14 - Paseo de Extremadura, 25
Bravo Murillo, 112

BANCO DE VIZCAYA GRAN VIA, 1.-BILBAO

CAPITAL: 40.000.000 de pesetas. — RESERVAS: 25.000.000 de pesetas

BALANCE: 1.550.934.831,15

OPERACIONES QUE REALIZA EL ESTABLECIMIENTO

Descuento y negociación de efectos sobre España y sobre el extranjero. Giros sobre plazas de alguna importancia de todo el mundo. Cambio de monedas y billetes extranjeros. Cartas de crédito. Cuentas corrientes e imposiciones a la vista. Imposiciones a tres meses. Imposiciones anuales. Depósitos en custodia. Alquiler de cajas de seguridad. Seguros de cambio. Préstamos y créditos con garantía de fondos públicos y valores industriales. Compra y venta de toda clase de valores en las Bolsas de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres y Bruselas. Cobro y negociación de cupones y títulos amortizados. Pago de dividendos pasivos por cuenta de clientes. Informes comerciales y sobre valores.

AGENCIAS URBANAS

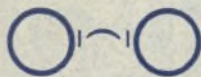
San Francisco, 36. Portal de Zamudio, 4, y Deusto (Ribera), 59

SUCURSALES EN:

Madrid (Nicolás M.^a Rivero, 8 y 10); Barcelona (Paseo de Gracia, 8 y 10); Valencia (Bajada de San Francisco, n.º 5); San Sebastián (Avenida de la Libertad, 10); Vitoria (Dato, 2); Alcalá de Henares, Alcala, Amorebieta, Aranjuez, Baracaldo, Bermeo, Briviesca, Burriana, Calahorra, Castro Urdiales, Cuatro Caminos, Denia, Desierto-Erandio, Dos Caminos, Durango, Elbar, Elizondo, Guernica, Haro, Irún, Lequeitio, Marquina, Martorell, Medina de Pomar, Miranda de Ebro, Ondárroa, Portugalete, San Felú de Llobregat, San Julián de Musques, Sagunto, Santo Domingo de la Calzada, Sestao, Tolosa, Utiel, Valmaseda, Vendrell y Villanueva y Geltrú.

AGENCIAS EN

Aldeanueva de Ebro, Alegría, Algorta, Azagra, Amurrio, Andoain, Andosilla, Anguciana, Arceniega, Arcenales, Argote, Arizcum, Arnedo, Azpeitia, Benidorm, Benisa, Berástegui, Betelu, Briones, Callosa de Ensarriá, Carranza, Casalarreina, Cebelo, Cegama, Ceniso, Chinchón, Corella, Cuzcurita, Río Tirón, Deva, Dima, Ea, Echalar, Elanchove, Elciego, Elorrio, Elgóibar, Errazu, Espinosa de los Monteros, Ezcaray, Fuenmayor, Galdácano, Gata de Gorgos, Golzueta, Gordejuela, Guetaria, Hernani-Irurita, Irurzun, Javea, La Arboleda, Labastida, Laguardia, Lanestosa, La Puebla de Arganzón, Legazpia, Leiza, Lesaca, Lodosa, Llodio, Monasterio de Rodilla, Mondragón, Mundaca, Munguía, Munilla, Nájera, Ochandiano, Oliva, Oñate, Orduña, Orozco, Ortuella, Oyazun, Pancorbo, Pedreguer, Peralta, Plencia, Pradejón, Puentelarrá, Puerto de Sagunto, Quincoces de Yuso, Sajazarra, Salas de Bureba, Salas de los Infantes, Sallinas de Añana, Salvatierra, San Adrián, San Asensio, Santa Cruz de Campezo, Santesteban, San Vicente de la Sonsierra, Segorbe, Segura, Sencillo, Sopuerta, Tafalla, Trespaderne, Treviana, Treviño, Truclos, Urdax, Usurbil, Vera del Bidasoa, Vergara, Vidania, Villabona, Villajoyosa, Villarcayo, Villaro, Villasana de Mena, Zalla, Zarauz, Zumárraga y Zumaya.



¿ Usa usted gafas ?

Para todo uso debe exigir de su óptico despacho su receta con los nuevos cristales

"PUNTUAL CUYAS"

Cristal Puntual ANACTINICO (prácticamente blanco), que filtra la luz y aumenta la agudeza visual

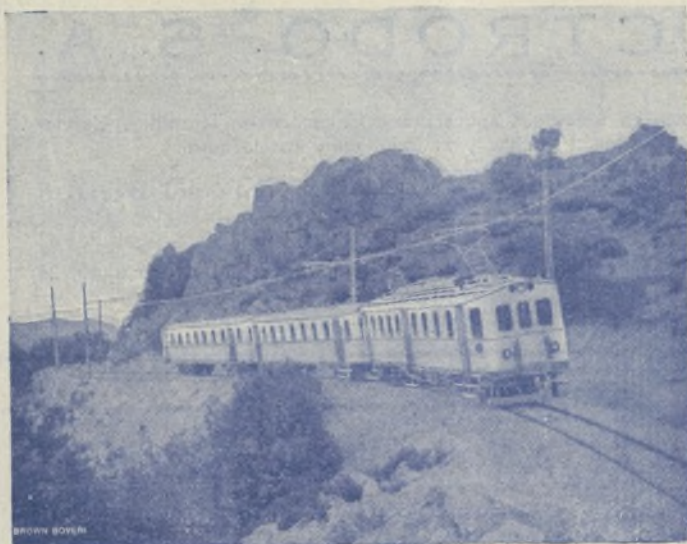
Se fabrican en todas las graduaciones

Pida folletos explicativos a todos los ópticos de España

Cuando deba proteger sus ojos de una luz intensa debe usar los cristales de color científico

"LUXTAL"

que absorben los rayos infrarrojos y ultravioletas sin colorear las imágenes.



FERROCARRIL ELÉCTRICO DEL GUADARRAMA

Sociedad Española de Electricidad **BROWN BOVERI**

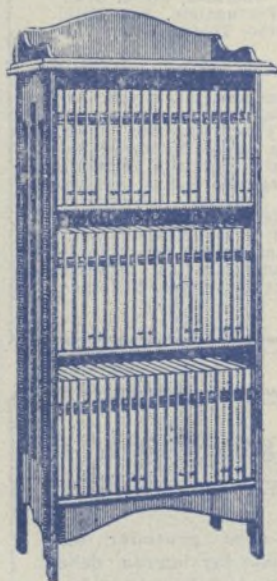
Dirección general:

Avenida del Conde
de Peñalver, 21 y 23
APARTADO 695
M A D R I D

Oficinas técnicas:

BARCELONA
BILBAO-GIJÓN
S E V I L L A

Material eléctrico en todas sus aplicaciones
Motores eléctricos para entrega inmediata



ENCICLOPEDIA SOPENA

UN DATO INTERESANTE

Los dos volúmenes de nuestra Enciclopedia forman un total de 3.000 páginas de a tres columnas, compuestas con caracteres del cuerpo 5. Si esta EDICION COMPRIMIDA se hubiera compuesto con tipos del 8 o del 9, a dos columnas, la obra tendría por lo menos cinco volúmenes.

De donde resulta que por 80 pesetas tiene usted una obra cuyos dos tomos equivalen a cinco volúmenes.

CONDICIONES DE VENTA

Al contado 80 ptas.
A plazos 90 "

10,80 pesetas al recibir la obra
y 16 mensualidades de 4,95



60 TOMOS de la Biblioteca de Grandes Novelas, a elegir entre los 272 publicados

PRECIO.—A plazos, con mueble (25 mensualidades de 10 pesetas cada una)	Ptas. 250
A plazos, sin mueble (22 mensualidades de 10 pesetas cada una)	" 220
Al contado, con mueble	" 225
Al contado, sin mueble	" 195



Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL

== TYFLOFILIA ==

HISPANO-AMERICANA

DIRECTOR:

ANTONIO LAS HERAS HERVAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:

AYALA, 57. :: TELEFONO 58921

Año XII • Número 86

SUSCRIPCION ANUA :

España, 5 ptas. — América y Portugal 7,50 — Extranjero, 10 ptas.

Madrid, julio 1932

Los ciegos piden trabajo

SOBRE la mesa de nuestra redacción hay numerosas cartas de ciegos de toda España que nos piden trabajo.

Cartas llenas de dolor y de angustia; venidas unas de grandes ciudades, como Barcelona y Sevilla; otras de pequeñas aldeas, como Santa Cruz del Retamar (Toledo) y Cañizar de los Ajos (Burgos). Todas dicen parecidamente igual: que la situación está mala..., que pasan muchos días de hambre... y que quieren trabajar... para quitarse de la mendicidad.

Hay una que dice: "Créame usted, paso mucha hambre, y me resisto todo lo que puedo por no caer en la mendicidad; pero pido trabajo y no me lo dan; si usted no se apiada de mí y me proporciona algo, no tendré más remedio que implorar la caridad pública. Hágalo usted por mí, que soy antiguo amigo suyo, y por mi mujer, a la que no quisiera convertir en la lazarillo de un ciego mendigo."

Otra dice: "Sé afinar pianos, toco varios instrumentos, copio música y literatura, y me siento capaz de poder hacer muchas co-

sas, y por lo tanto le ruego que vea usted la manera de proporcionarme algún trabajo, pues quisiera dejar la mendicidad, de la que vivo, porque tengo varios hijos pequeños, y los quisiera educar bien, y quitarles la vergüenza de tener un padre mendigo."

.....
.....

Y por este estilo todas las demás.

En muchas de ellas nos indican estos ciegos, llenos de dignidad y de esperanza, a las personas y a las casas de las que han solicitado ocupación, de acuerdo con su falta de vista, siendo infructuosas sus demandas.

Y como llegaron estas cartas, han desfilarado también por nuestra Redacción muchos ciegos de aquí, de Madrid, que sufren en silencio su miseria, y que, como aguas fuertes, nos pintaron su situación y su deseo de trabajar.

Unos nos decían que después de haber hecho con grandes esfuerzos y sacrificios una carrera: la de maestro o la de concertista de algún instrumento, la de masajista, la mecanografía o la afinación, tenían que vivir a expensas de sus familias, no estando lejano

el día de que lógicamente éstas desaparecieran, y ellos... a la mendicidad.

Un ciego nos dijo: "Después de haber saboreado durante unos meses un jornal como obrero en la casa de la Luz y del Trabajo, hoy me tengo que emborrachar para pedir limosna, porque si no, no podría hacerlo."

Varios nos han dicho que este año está tan mal la mendicidad, que han tenido que dejar sus casas por no poderlas pagar, y refugiarse en casa de algún pariente o amigo hospitalario, pues, dígame lo que se quiera, la mendicidad no fué nunca más que una mala solución para poder ir tirando, los ciegos se acogieron a ella como único recurso para no morir, y la caridad pública que les sostuvo en la vida nunca les permitió albergarse, vestir, ni comer adecuadamente; lo que todo el mundo puede observar visitando sus pobres viviendas, viendo cómo van vestidos y enterándose de que muchos de ellos pasan días y días sin probar comida caliente.

Un ciego que hablaba con nosotros el otro día a las nueve de la noche, había recogido hasta aquella hora 40 céntimos.

Todos se lamentan de su triste situación de mendigos; todos desean trabajar, aunque muchos de ellos no saben hacer nada, porque no tienen donde aprender algo que les sirva para poder ganarse el pan.

Nosotros hemos leído varias veces estas cartas, que no podemos atender, y que con pena hemos tenido que contestar sin darles ninguna solución práctica; sin siquiera poderles encaminar a otras puertas, que por humanidad o por justicia se abrieran a estas demandas de trabajo. Nosotros hemos escuchado con vergüenza estas narraciones de nuestros amigos ciegos... Y, ¿qué decirles?... ¿Qué actitud aconsejarles?... Uno nos llamó un día por teléfono para pedirnos algunas copias que hacer, y nos dijo que no venía a

visitarnos porque le daba vergüenza presentarse como iba vestido.

Tenemos un amigo ciego que hace tres meses no puede salir a la calle porque no tiene zapatos que ponerse.

Una mañana se presentó en nuestra Redacción una viejecita, madre de otro ciego, y con lágrimas en los ojos nos dijo que si podíamos hacer algo por su hijo, pues la noche anterior había intentado suicidarse...

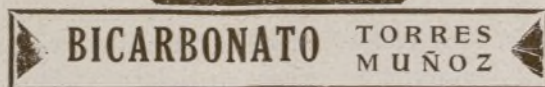
Un mes más tarde, se volvió a presentar en nuestra oficina una mujer joven, con las mismas huellas de angustia en su rostro, para pedirnos trabajo para su esposo, ciego, que, después de treinta y seis horas sin comer, había intentado arrojar por la ventana de su casa el día anterior...

De las ciegas no hay que hablar especialmente, pues ellas están sometidas a la misma vida de impotencia y de tortura que los ciegos, y ellas también nos han pedido trabajo con la misma insistencia suplicante que sus hermanos privados de la vista; pues para las mujeres ciegas, en nuestro país, hay todavía menos oportunidades de trabajo y de lucha que para los hombres.

En España las mujeres pobres ciegas no tienen más que dos caminos para resolver su vida: la mendicidad o el asilo; salvo algunos casos de profesoras colocadas en pequeñas escuelas especiales para ciegos.

.....

Y pasará el verano, llegarán los días crudos del invierno, en los que se siente más honda el hambre y la intemperie, y los ciegos de España seguirán pidiendo una limosna para poder comer, y cuando llueva o nieve por la tarde no podrán cenar, y mientras nosotros sentiremos un fuerte deseo de romper nuestras plumas, y echarnos a llorar como mujeres, ya que como hombres no podemos hacer nada por nuestros hermanos, sin luz y sin pan.



"Chica ciega", por
Rosario de Velasco



Cuadro presentado en la Exposición Nacional de Bellas Artes y expuesto en la sala IX con el número 146

Brisas de libertad

BAJO el templado rayo
de un sol de mayo,
que en el alma produce
dulce desmayo
y que pinta los campos
color de oro,
se percibe el alegre
canto sonoro
de mozos y de mozas
que al banal llega,
donde aguarda la espiga
para la siega.

Vibrantes seguidillas
rompen el aire,
llenas de picardías
y de donaire,
donde el rudo muchacho
lanza sus flores
a la agreste zagala
de sus amores.

Tienen aquellos cantos
romantismos
y desplantes chulescos
de matonismos;
tienen tristes momentos
de vasallaje

y efluvios primitivos
de algo salvaje.

Siegan, siegan y cantan
on alegría
una hora tras otra,
día, tras día,
sin pensar en lo largo
de la jornada
y en lo corto y mezquino
de la mesada.

Despierta, campesino,
rasga tu velo
y eleva tu cabeza
mirando al cielo
y aunque sea unos momentos
tira la hoz
y escucha del progreso
la santa voz.

Ten un gesto gallardo
de rebeldía,
dando pruebas al mundo
le tu hidalguía,
dejando que te envuelvan
con su bondad
estas brisas suaves
de libertad.

EVARISTO GALVEZ

Manuel de Alcázar Brunot

HAY hombres de un gran valor absoluto, y otros que por distintas circunstancias y oportunidades llegan a tener un gran valor relativo, constituyendo sus vidas un símbolo, un ejemplo o un estímulo para una nación, para una clase social, para una ciudad o para una colectividad.

La tragedia de la ceguera se dió en él plenamente. Aparte del dolor que supone el perder la luz, perdió su puesto de funcionario, y hasta una novia con quien iba a casarse le dejó marchar solitario entre sus tinieblas.

Su espíritu andaluz, aunque nacido en Madrid, se sobrepuso a su ceguera, y tuvo fuer-



Manuel de Alcázar manejando la máquina calculadora "Triumphator", adaptada bajo las instrucciones del señor Las Heras, el año 1925. Al frente su jefe, don Antonio de Miguel, dictándole.

Y este es el caso ejemplar de Manuel de Alcázar, hijo de un eminente periodista y político español. A los veinte años obtuvo plaza de funcionario público, que en distintas dependencias del Estado ocupó hasta el año 1923, en que se quedó ciego; tenía entonces treinta y tres años de edad.

zas para demandar personalmente del entonces ministro de Hacienda de la Dictadura, señor Calvo Sotelo, piedad o justicia para su invalidez.

El ministro le escuchó secamente, y le dijo que no podía hacer nada por aquel funcionario que había servido correctamente al Es-

tado durante catorce años, diez meses y catorce días, y que, desempeñando su cargo de oficial tercero en la Delegación de Hacienda de Málaga, se había quedado ciego, a consecuencia de una neuritis óptica.

Sin familia, sin dinero y ciego, corrió una larga peregrinación para buscar el pan y la felicidad, hasta que encontró a su esposa de hoy; los dos lucharon, haciendo jabón y vendiéndolo ellos mismos por las casas.

Y así, entre necesidades, dificultades y trabajos, llega la República. Se presenta al entonces primer ministro de Hacienda, don Indalecio Prieto, el que le acoge cariñosamente y le dice:

—Yo sé aproximadamente lo qué es la ceguera, porque la he casi sufrido pasajera-mente. Yo no sé si esto será legal o no; pero usted es un hombre útil; además sabe usted manejar la máquina de calcular.

Y dió las oportunas órdenes para que desde el día siguiente, 2 de junio de 1931, Manuel de Alcázar volviera a ocupar su puesto de funcionario público y se le comprara una máquina de calcular para que prestara su servicio en una sección de la Dirección General de la Deuda.

Ha transcurrido más de un año, y Manuel de Alcázar sigue prestando allí sus servicios cumplidamente, bajo las órdenes de su jefe don Antonio de Miguel.

La incomprensión de unos jefes y la falta de espíritu equitativo en nuestras leyes ocasionaron la amargura de siete años de privaciones a este hombre honrado y bueno, que

supo flotar en la adversidad, y que hoy, merced al advenimiento de la República, tiene un modesto hogar lleno de felicidad, compuesto por él, su esposa y un pequeño niño.

Si este funcionario no se hubiera quedado ciego, hoy sería jefe de Negociado de tercera clase, con 6.000 pesetas, en vez de tener 4.000 que hoy disfruta.

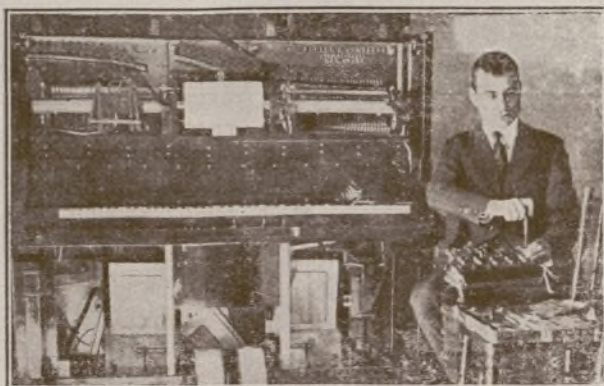
Manuel de Alcázar es un caso de injusticia social, que debe hacernos meditar en la enorme tragedia social que supone en España ser o quedarse ciego.

Si un hombre preparado y garantizado por una colocación oficial, al quedarse ciego se llega a ver en la miseria, a pesar de todos sus esfuerzos, a pesar de todas sus demandas de trabajo, muy especialmente a las instituciones para ciegos, y milagrosamente no se ahoga, por la circunstancia salvadora para él del arribo de la República, ¿qué puede ser de todos esos miles de ciegos que no pudieron adquirir ninguna preparación, ni para ellos todavía la República, gobierno del pueblo y para el pueblo, aun no ha podido hacer nada?

Manuel de Alcázar debe ser reverenciado por su capacidad, su bondad, su actividad, y porque su lucha contra la adversidad y su triunfo al ser readmitido en su cargo de funcionario ha sido un ejemplo y ha abierto un camino a las justas y nobles aspiraciones de todos los ciegos que en España quieren trabajar y piden justicia.

E. DE LASNUKER

*Joaquín Silva Castro,
afinador ciego, regu-
lando los cilindros de
los escapes de un
autopiano.*



La incapacidad física y parcial de los ciegos y el derecho de prioridad y compensación

Unas palabras del señor Las Heras en su conferencia del teatro de la Comedia, de la Habana, del 21 de diciembre de 1926, y que reflejan exactamente el sentir de los ciegos y lo que es justo hacer en esta materia.

EN los tiempos más remotos de la Historia los ciegos fueron siempre personajes de leyenda y rodeados de misterio. La ceguera fué también un castigo civil y un estigma.

La ciudad les hizo rápsodas, gentes de piedad y mendigos.

La civilización aclaró su situación social, les desligó del destino y les puso en manos de la caridad.

La cultura declaró su capacidad mental y el foro romano su capacidad legal.

La democracia les concedió su capacidad política, y hoy sólo pesan sobre los ciegos algunas restricciones, como la de eximirles del servicio de las armas, el derecho a la jubilación y a percibir indemnizaciones máximas en los casos de cegueras por atropellos o accidentes del trabajo, y a consecuencia de la estimación que se hace de la ceguera, como incapacidad física total, último peldaño legal que a los ciegos nos urge el remover y reformar.

La ceguera no es una incapacidad física total, puesto que un ciego puede ser útil para muchas cosas.

Entonces, ¿un ciego puede ir al servicio de las armas? Este es un aspecto que no nos interesa el resolver, porque todos los ciegos, en el fondo, condenamos las guerras; pero fácil es comprender que pueden redimirse por la prestación de otro servicio y que un ejército no tiene solamente tiradores, sino servicios administrativos e industriales que pueden desempeñar los ciegos.

Está bien la jubilación cuando la ceguera impida realmente la continuación de una clase de trabajo o la realización de algún otro similar suyo, dentro de la misma organización, pero no en los casos en que dicho trabajo puede ser continuado sin interrupción ni dificultad.

Las indemnizaciones máximas no deben concederse a las cegueras cuando los ciegos tengan garantizado el trabajo, aunque sólo sea como a los que ven.

En los certificados de incapacidad física de los ciegos debe hacerse constar que la ceguera

es una incapacidad parcial que sólo debe tenerse en cuenta para aquellas cosas en las que sea imprescindible e insustituible la vista.

Para que los ciegos puedan llegar a un nivel normal en sus vidas necesitan consumir un mayor esfuerzo personal y hacer dobles gastos en sus cotidianas evoluciones, y de aquí la obligación que tiene la sociedad de concederles pequeños beneficios que faciliten y compensen sus nobles esfuerzos, al mismo tiempo que les estimule en sus virtudes.

Considerad por un momento la heroicidad que supone sólo el vencer a sus cegueras y el poder abrirse paso entre las multitudes con ojos tan llenos siempre de obstáculos, de competencias y de agresividades.

Este derecho de prioridad y de compensación, como el de eximirlos de toda contribución o impuesto individual, en atención a sus mayores necesidades, con menores ingresos; el concederles la preferencia en toda clase de concursos, oposiciones y empleos, por su mayor esfuerzo y lo más reducido del campo de sus posibles actividades; el no guardar turnos, porque en sus esperas se inutiliza el tiempo de dos personas, la de ellos y la de quienes le acompañan, a los que tienen que pagar o molestar; el de usar una tarifa postal mínima, por lo voluminosos y pesados que resultan sus escritos e impresos; a la reducción de un 50 por 100 en todas las vías de comunicación, porque generalmente viajan acompañados, teniendo que pagar dos plazas o remunerar dobles servicios, y lo mismo en los espectáculos públicos, de los que se ven privados por no disponer de medios económicos para sufragar las dos entradas.

Este derecho ha sido ya reconocido, aislada y particularmente en varias naciones, por sus Poderes Públicos, por grandes empresas y particulares, y debe ser generalizado y reconocido, oficial e internacionalmente, para que todos los ciegos puedan disfrutar de él y tenga su verdadero carácter de justo derecho.

La instrucción de los ciegos en Colombia

DESDE el año 1926 se inició en Colombia el trabajo a favor de los ciegos, con la creación de la Escuela de ciegos y sordomudos de Medellín y el Instituto Colombiano para Ciegos de Bogotá. Se dió principio a la labor con grandes trabajos y escaseces, porque hasta esta fecha en Colombia no se había hecho nada por los ciegos, que, como en casi todo el resto de Hispanoamérica, estaban en la mayor ignorancia y abandono.

gracias a la abnegación de su actual director, don Francisco L. Hernández, dando sus clases en un trozo de corredor de una escuela pública y sólo a un exiguo número de ciegos.

Hoy cuenta con más de 40 alumnos ciegos de ambos sexos y con un magnífico edificio.

El Instituto de Bogotá empezó también sus actividades bajo mi modesta dirección y dentro de los más estrechos límites, y hoy tenemos cerca de un centenar de alumnos, y estamos cons-



Edificio próximo a terminarse de la Escuela de Ciegos y Sordo-mudos de Medellín (Colombia)

Alrededor de estas dos instituciones nos juntamos un grupo numeroso de ciegos, de profesores y de tyflófilos, que hemos conseguido el despertar la atención nacional hacia estos problemas.

La Escuela de Medellín empezó sus trabajos

truyendo un nuevo edificio con arreglo a las más modernas orientaciones pedagógicas. Nuestro secretario, Alcides Luque M., cursó en "The Perkins Institution", de Boston, el año académico de Tyflogía.

Cuenta nuestro Instituto con una sección de

estudios dividida en tres grupos: kindergarten, escuela primaria y segunda enseñanza. Para el aprendizaje de obras manuales están establecidos unos talleres en dos grupos, y para los estudios de música se tiene establecido un conservatorio, bien equipado y dentro del cual funciona una orquesta con catorce profesores.

Hemos conseguido que se legisle algo en nuestro país con carácter general para mejoramiento de los ciegos colombianos; pues aparte de las consignaciones incluidas en los presupuestos de la nación para estas dos instituciones, se creó un impuesto a los espectáculos públicos con destino a la construcción de edificios para escuelas especiales en todos los departamentos, y más tarde se nos concedió la franquicia postal y telegráfica y la libre circulación de los alumnos ciegos en los ferrocarriles, cuando acudan a sus clases o retornen a sus ciudades respectivas.

Hemos organizado excursiones de propaganda por algunas ciudades importantes de la República, y en todos estos trabajos, con los que tratamos de incorporar a Colombia a la mundial preocupación por la suerte de los ciegos, hemos sido secundados siempre por nuestras auto-



Alumnos del Instituto de Bogotá estudiando geografía con material especial.

ridades, la prensa y el público en general, que ha comprendido que en la educación y en el trabajo tienen los ciegos su posible y necesaria liberación.

Existen en Colombia unos 7.500 ciegos, aproximadamente, y nuestra aspiración es que a todos pueda llegar los beneficios de la cultura y de la asistencia social, para que dejen de ser mendigos o parásitos, y con esta noble aspiración vivimos y luchamos.

J. A. PARDO OSPINA

(Director fundador del Instituto Colombiano para Ciegos)



Alumnos del Instituto de Bogotá fabricando tapetes, alfombras y otros artículos de lana.

El mecanismo de la visión

EL ojo, órgano de la visión, podemos considerarlo esquemáticamente constituido por dos partes:

1.º Un sistema óptico destinado a formar imágenes de los objetos que se miran.

2.º Una membrana sensible, llamada retina, que recibe las imágenes formadas por el sistema óptico y transmite sus impresiones al cerebro.

Si ocuparnos de la retina, recalcaremos solamente que la imagen dada por la parte óptica debe formarse netamente sobre ella.

El sistema óptico del ojo está compuesto por una serie de membranas y humores transparentes de curvaturas tales que, en estado de reposo, los rayos que en él inciden, procedentes de un punto muy lejano, convergen a 24,40 milímetros (1) del vértice de la córnea.

Cuando la distancia de la retina a la córnea es precisamente 24,40, el ojo, en estado de reposo,

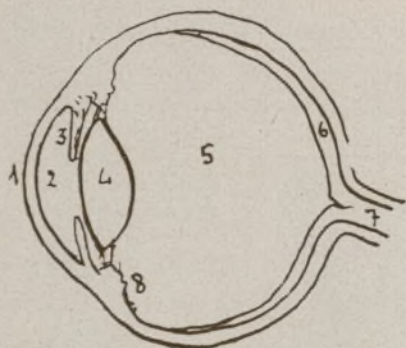


Fig. 1.ª Corte del ojo. 1. córnea; 2, humor acuoso; 3, iris; 4, cristalino; 5, humor vítreo; 6, retina; 7, nervio óptico; 8, músculos ciliares.

percibe netamente los objetos muy lejanos, cuya imagen se formará sobre la retina, y el ojo recibe el nombre de normal o emétrope. Si dicha distancia es superior o inferior a 24,40 milíme-

(1) Este valor se entiende como medio de los valores obtenidos en numerosas medidas y excluyendo las ametropías de curvatura.

tros, los rayos que provienen de un punto alejado no convergerán en la retina, sino antes o después, como se ve en la figura 3. La imagen sobre la retina no será, pues, un punto, sino un

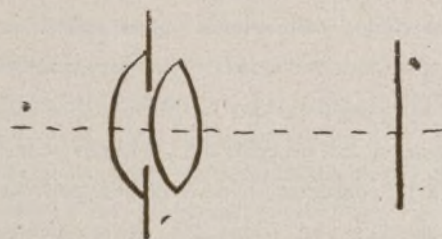


Fig. 2 —Ojo esquemático

circulito para cada punto del campo visual, y en conjunto la impresión recibida es brumosa y mal definida. El ojo, en estas condiciones, es amétrope, llamándose miope si la imagen neta se forma antes de la retina, o sea si el ojo es demasiado grande, e hiperméetrope en el caso contrario en que el ojo es demasiado pequeño y la imagen se formaría detrás.

Sabemos que en todo sistema óptico a cada plano objeto corresponde un plano imagen, y viceversa. Como en el caso del ojo el plano imagen debe coincidir necesariamente con la retina, no sería posible obtener imágenes netas más que de los objetos situados a una distancia determinada, si el ojo no tuviese la propiedad de acomodar. Esta facultad consiste en la deformación del cristalino por el juego de los músculos ciliares, lo que, modificando la potencia total del ojo, conduce a la retina la imagen deseada.

El ojo puede ver objetos tanto más próximos, cuanto mayor es esta facultad de acomodación o de deformación del cristalino, la cual no es constante en un mismo individuo, sino que disminuye paulatinamente con la edad.

Cuando la amplitud llega a ser muy pequeña, constituye un defecto en la visión llamado presbicia.

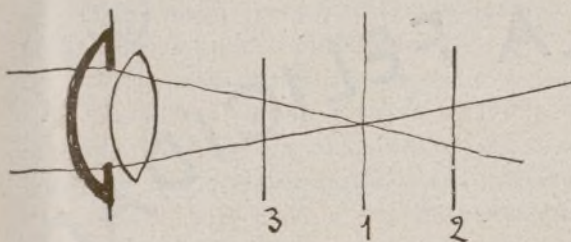


Fig. 3. 1, posición de la retina para el ojo normal; 2, posición de la retina para el ojo miope; 3, posición de la retina para el ojo hipermetrope.

Fijada la atención con lo anteriormente expuesto sobre el hecho de que una variación de curvatura en los medios refringentes engendra

que los correspondientes a la otra, y tal como se ve en el esquema, la visión no puede ser puntual, es decir: neta para ninguna posición de la retina.

Los defectos enumerados, ametropías, presbicia y astigmatismo son fácilmente corregibles con el uso de lentes apropiadas. La negligencia para utilizarlas contribuye al aumento y agravación del defecto, que puede llegar incluso, a la ceguera; provoca malestares y dolores de cabeza por el exceso de acomodación y atención necesarios, y, en todo caso, nos conduce a una mala utilización de nuestro más preciado sentido.

Cristóbal GARRIGOSA

(Ingeniero Industrial)

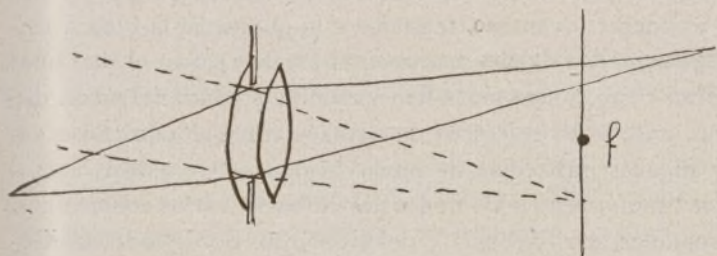
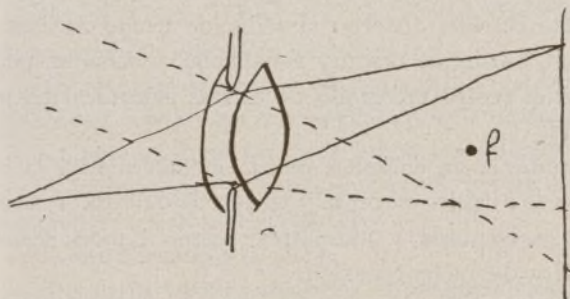


Fig. 4. 1. Ojo en reposo. Ve netamente los puntos lejanos. Los puntos próximos forman su imagen tras la retina, recibiendo ésta una impresión borrosa.



2. Ojo en estado de acomodación. Ve netamente los objetos situados en un cierto plano próximo. Los objetos alejados forman su imagen a la altura del foco f , y su imagen sobre la retina es borrosa.

una mayor o menor proximidad de la imagen, diremos dos palabras acerca del astigmatismo. Este defecto consiste en la deformación de una de las superficies del sistema, generalmente la córnea, que en lugar de ser de revolución tiene una mayor curvatura en una sección determinada. Los rayos correspondientes a esta sección convergen antes

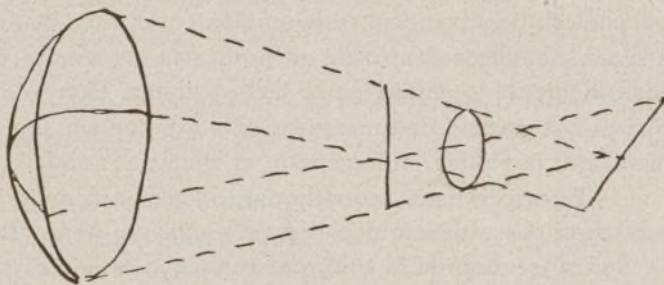


Fig. 5. Marcha de los rayos en un ojo astigmático.



EL VELO DE LA FELICIDAD

POR JACINTO GRAU

HUERTO de una casita enjalbegada, Parral. Un cielo añil intenso. Los varales de un carro en ocio, enhiestos como agujas, cortan el límpido horizonte del campo llano y florido. En la sombra dorada de un atardecer levantino, sentados a la puerta de la blanca morada, bajo los racimos estallantes de savia, dos damas maduras, en declive como el día, unos cuantos señores amigos, entre ellos un ciego, y una moza fina y esbelta, a punto del amor, dialogan familiarmente, en ocio estival, ante unos refrescos de agraz y entre el caprichoso encaje algodonoso de unas tenues y fugaces nubecillas de humo aromadas de ámbar, consecuencias de unos cigarrillos egipcios que arden en los dedos nerviosos de varios contertulios.

Se habla, ¿cómo no?, entre españoles, mal del país y del Gobierno. Sobre todo del Gobierno.

El perfil agudo y cenceño de un poeta cetrino, adscrito al reducido grupo de españoles selectos, descontentos de todo, a veces, ¡ay!, hartos de razón y melancolía, y otras un poco de espaldas al drama vivo del mundo actual; el rostro recortado de aristas acusadas del poeta, se anima en una protesta cálida y rotunda:

—La política española sigue siendo todavía un empalme con la mediocridad y la horda burguesa, más presuntuosa y bárbara que el pueblo, inocente y virgen de cultura. Y más vale que no tenga el pueblo esa cultura burguesa, limitada y afirmativa, ajena a todo desinterés espiritual, fría y egoísta, llena de vanidad y de incompreensión.

—Es que nuestros políticos en general—interrumpe un señor levantino, afable y exaltado, contertulio adventicio en la reunión—proceden de nuestra árida universidad. Son jurídicos a secas, científicos dentro de un programa o técnicos de una disciplina... Pero han dejado toda inquietud generosa en la lucha vitanda. Convendría tanto la creación entre nosotros de una previa escuela de humanidades, sin pasar por la cual no se pudiera ser nada. Ni perito mercantil, ni militar, ni ingeniero, ni médico...; nada.

—El origen de la actual barbarie—comenta un señor—, y sobre todo el de la nuestra, está en el ocaso de eso que llaman lenguas muertas. El latín y el griego. Con ellos se va el verdadero sentido de la cultura clásica, que es la libertad. La Iglesia, sobre todo la iglesia española, la odia; por eso odia el humanismo, al que tanto debe, sobre todo en sus comienzos.

Otro señor de media edad, profesor, diputado adscrito al grupo del servicio de la República, compara nuestros políticos militantes con los franceses. Estos tienen un sentido del arte, de la cultura media; un sentido de la civilización occidental, que los nuestros desconocen... En España, sólo en la República, salvo excepciones del antiguo régimen, han gobernado hombres de ese tipo. En la pasada. En la presente, Azaña, un escritor fino...

—Hay en el actual Gobierno hombres de una sensibilidad y de una cultura—interrumpe otro contertulio...

—No lo niego—corroboraba el que hablaba, sin dejarle acabar—, pero Azaña, hasta ahora, no ha sido un político profesional.

—Afortunadamente para él—objeta otro señor.

—Está bien—asiente el sujeto levantino—; pero vea usted cuántos políticos franceses han cultivado las letras en todas sus manifestaciones. Clemenceau, por ejemplo, tipo del político militante y determinado, ha escrito mucho.

—Yo vi hace poco a una compañía dramática italiana representar una obra del *Tigre*. Una obra que se ha hecho mucho. *El velo de la felicidad*, traducción liberal del título italiano *Il velo della felicità*—dice otro contertulio.

—Sí—confirma el señor levantino—. Pasa en China. Un ciego es el personaje central.

—¿Es bonita la comedia?—interroga la moza guapa a punto del amor.

—Preciosa—afirma una de las señoras maduras—; yo se la he visto representar a un célebre actor ya fallecido, también italiano.

—¿Dice usted que el protagonista es un ciego?—pregunta el de la reunión.

—Sí, un ciego...

—¿Qué es? ¿Cómo es la comedia?—dice el hombre cuyos ojos abiertos y hermosos no ven.

—Cuéntenla si es bonita—ruega la moza.

—El asunto es muy sencillo—asegura la señora.

—¿Por qué no lo cuenta?—suplica el ciego.

—Muy sencillo de contar. Y la señora, afable, expone familiarmente el trasunto dramático de Clemenceau. El hogar de un chino maduro. Su mujer. Sus familiares. Un médico europeo que se propone devolver la vista al prócer asiático. Un elixir y unas gotas de cuya justa medida depende el éxito. Las justas devolverán la vista al ciego. Una más de la medida confirmaría sin remedio su mal en vez de curarlo.

—Un recurso de cuento un poco infantil—interrumpe el señor levantino.

—Déjenla contar sin interrupciones—ruega la moza.

—Mejor será guardar para luego los comentarios—sentencia el ciego.

—Sí, mejor será—; corrobora otro de los de la reunión.

La señora prosigue su contar:

—El chino recobra la vista.

—Un cuento chino—vuelve a interrumpir el de antes.

—Si me interrumpen más, no sigo—amenaza con cierto leve enojo la dama.

Y ante la general protesta por la interrupción y el ruego unánime de que acabe su contar, la señora sigue exponiendo:

—El bueno del magnate chino se va administrando, con el cuidado que pueden ustedes suponer, las preciosas gotas diarias para su curación. Un día llega esa curación. Asombro y gratitud del chino. Y empieza la tragedia.

—¿Qué tragedia?—demanda la moza, muy interesada en la comedia.

—Una tragedia triste y vulgar—continúa la señora—. Al recobrar el ciego la vista, sorprende la falsedad y la mentira en el seno de su propio íntimo vivir. Le engaña el amigo. Le engaña la mujer... Y... y...

—¿Y qué?—pregunta el ciego.

—Que el chino prefiere su ceguera, el velo ilusorio y engañoso de una felicidad embustera y necesaria, como toda la providencial ilusión humana, tan consoladora en la vida, y vuelve a quedarse ciego, echándose más gotas en los ojos y maldiciendo de los bárbaros europeos que vienen a destruir con su ciencia, la misteriosa quimera de un pueblo asiático, amigo del opio, de los sonetos y de los mandarines humanitarios y sabios..., resignados como su pueblo ante la fatalidad del tiempo, del espacio y de la vida. Así, al menos, interpretó la come-

dia mi difunto marido, cuyas novelas siguen vendiéndose hoy más que cuando se publicaron, a pesar de la crisis en que está todo...

Hubo un silencio. El ciego lo cortó con este breve hablar:

—La comedia es falsa en absoluto. Se conoce que Clemenceau no fué nunca ciego, ni entró en el alma recóndita de los que no vemos con los ojos de la cara...

—¿Por qué es falsa la comedia?—interrogó curiosa la moza a punto del amor.

—¿Por que en la realidad pasa todo lo contrario?

—¿Todo lo contrario?—dubitó el señor levantino.

—Todo lo contrario—afirmó el ciego.

—¿Quiere usted explicarnos?—suplicó el catedrático al servicio de la República.

—¿Por qué no?—exclamó el ciego—. Es muy sencilla la explicación.

—Díjala, díjala—rogaron varios.

—Yo—dijo el ciego, ante la atención general—hace sólo diez años que no veo el mundo exterior que nos rodea. Con la vista perdida se fueron todos los fundamentos de mi vida familiar, que yo creí verdadera, asentada sobre hondos afectos, y era tan mentira como los colores que nos pinta la ilusión valiéndose de la luz. A mí me pasó lo contrario que al chino ciego, de la comedia de Clemenceau. Fué al quedarme ciego, cuando empecé a ver la íntima realidad del mundo afectivo y espiritual, que antes, mi comunicación diaria con el mundo de las imágenes, de los contornos y de la claridad, me ocultaron en absoluto. Fué al quedarme ciego y reconcentrame en mí mismo, poseído de una pena insondable como el infinito, cuando aparecieron ante mí las almas desnudas de mis familiares, y esa ceguera que aísla e incomunica, me hizo descubrir a mí, la deslealtad de la mujer, la hipocresía del amigo que me vendía y engañaba con ella, y el falso tinglado donde se sustentaba todo el reducido universo de mis afectos... Al verme ciego se confiaron..., y la ceguera fué para mí la luz que me mostró al desnudo todo el mentir de la humana farsa en que vivimos... Y cuando dejé de ver, me quedé solo del todo, con la única verdad de mi conciencia de las cosas, y desde las tinieblas que me envuelven, sentí el correr en el espacio de nuestro pobre planeta, arrastrando en el determinado correr de su órbita, un loco bullir de hormigueros, una vida tan ciega como yo, al parecer sin objeto, con su eterno cortejo de alegrías, de salud, de placer, de instintos y apetencias, y su contrapeso de miseria y dolor... Con la luz de mis ojos perdí todo el rescoldo de mis afectos y me quedé aislado del todo... ¡Del todo!

Primeras sombras del crepúsculo. Un filo de luna en lo alto... Una brisa retozona con olores de pino, naranjos y tomillo cosquilleaba en los rostros de los señores de la tertulia y estremecía ligeramente las hojas del parral en fruto.

A las palabras del ciego siguió un silencio geórgico de campos en sueño... Muy lejanas sonaban esquilas. El ciego miraba sin verlo, vagamente, al espacio.





Sobre los funcionarios ciegos

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA,

A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed:

Que las CORTES CONSTITUYENTES han decretado y sancionado la siguiente

LEY

Artículo 1.º A partir de la publicación de la presente ley, los funcionarios civiles del Estado que actualmente estén jubilados por razón de ceguera o parálisis total incurables, así como los que, en lo sucesivo, contraigan dichas enfermedades, percibirán una pensión extraordinaria de jubilación equivalente al 80 por 100 del sueldo que estuvieran disfrutando al cesar en el servicio activo.

Art. 2.º Queda derogada la ley de 4 de febrero de 1932 y cualquier otra disposición que se oponga a lo establecido en la presente.

Por tan'o,

Mando a todos los ciudadanos que coadyuven al cumplimiento de esta ley, así como a todos los Tribunales y autoridades que la hagan cumplir.

Madrid, a nueve de julio de mil novecientos treinta y dos.—NICETO ALCALÁ-ZAMORA Y TORRES.—El Ministro de Hacienda, JAIME CARNER ROMEU.

(Gaceta del 12.)

Al margen de "La Gaceta"

HEMOS de reconocer que esta ley es de un generoso humanitarismo, pero en cuanto a los ciegos nos parece inadecuado, y dejando aparte la diferencia del trato concedido a los funcionarios civiles en relación con los pertenecientes al Ejército y Marina, ya que a éstos, por también recientes disposiciones, se les ha reconocido el derecho a ingresar en el Cuerpo de Inválidos al quedarse ciegos, cualquiera que sea la causa, con todas las ventajas de dicho Cuerpo, como sueldo íntegro, ascensos reglamentarios, etc., queremos explicar las razones por las que estimamos poco apropiada la ley que comentamos.

La tendencia moderna de los países más adelantados y en los que se ha abordado más seriamente el problema social de los ciegos, consiste en proporcionar a éstos trabajo, que esté de

acuerdo con la disminución de facultades que supone el hallarse privado de la vista, cuya privación o carencia no significa, en manera alguna, una incapacidad total y permanente, tal y como definen ésta nuestras leyes vigentes.

Dentro del campo de la administración pública existe una gran cantidad de actividades a las que se pueden dedicar los ciegos, tales como mecanografía, manejo de máquinas calculadoras, atender a visitantes, etc., para las que no es obstáculo invencible la falta de vista.

Además, en todas las oficinas y departamentos del Estado, cuando un funcionario, por las razones que sean, carece de idoneidad para el desempeño de determinada función, no se le jubila por ello, sino que se le señala otra labor que pueda realizar mejor con arreglo a sus aptitudes. Y si se hace esto con unos funcionarios, ¿por qué no ha de hacerse cosa parecida con los que sufran la limitación de facultades que supone la ceguera? Con esto se lograría que los ciegos se dedicasen a un honrado trabajo y no cayeran en un parasitismo infructuoso y triste inactividad.

En el problema social de los ciegos nada serio se ha hecho hasta el día en nuestra patria, y no por falta de buenos deseos y medios para ello, sino por incomprensión, enemigo terrible, que hace se considere la ceguera como incapacidad total, cuando en realidad no es sino una disminución de facultades, o sea una incapacidad parcial.

Por ello esperamos, confiados, que el Gobierno rectifique lo hecho con respecto a los funcionarios ciegos y se dicte una ley por la que sean consolidados en sus puestos aquellos funcionarios que puedan seguir siendo útiles, apesar de haber adquirido la ceguera, y con esto se realice una gran obra de justicia social, de acuerdo con los modernos tiempos.

Un FUNCIONARIO CIEGO

BICABONATO TORRES MUÑOZ

La enseñanza de los ciegos por correspondencia

"Dalvey Correspondence College for the Blind", de Escocia, es la única institución de enseñanza por correspondencia para ciegos de Europa.

Durante los dos últimos años, esta institución dió cursos para los privados de la vista, no sólo de Inglaterra, sino también de sus colonias; a pesar de hallarse todavía en sus comienzos.

Actualmente, los cursantes pagan 25 chelines por cada curso de diez lecciones.

Los cursos, que son preparados especialmente para ciegos adultos, son sobre los temas siguientes: Historia de Inglaterra, Aritmética, Álgebra, Geometría, Gramática Inglesa, Literatura, Historia Industrial, Economía, Correspondencia Comercial, Francés, Alemán y Esperanto.

Los gastos son en gran parte pagados por donaciones filantrópicas.

La semana del ciego en Alemania

Para dar a conocer al público la miserable situación de los ciegos alemanes, "La Reich-deutscher blindenverband", quien reúne en sí 130 sociedades locales de ciegos, con 14.000 miembros individuales, ha organizado la semana del ciego.

En setenta y cinco ciudades alemanas se reunieron los ciegos con representaciones del Gobierno. Por todos los medios de publicidad se informó al pueblo sobre el fatal estado de vida de los ciegos; su derecho al trabajo y a la ayuda, su deseo a tomar parte según sus capacidades en la actividad y la lucha por la vida.

Seis mil folletos han sido difundidos, publicado su texto por los diarios y transmitidos por radio.

En consecuencia, la impresionante demostración ha despertado simpatías e interés en todas las clases sociales, y han llegado a conocer muchas personas que nada sabían los problemas de los ciegos.

Según los organizadores, estos actos han teni-

do un verdadero éxito, y ya existe para el público bien informado una base favorable para que en el Parlamento alemán se lleve una ley sobre pensión a los ciegos por el Estado.

Brisas de libertad por Evaristo Gálvez

Hemos recibido este modesto libro de un poeta ciego cartagenero que lo era ya hace veinte años cuando con él convivimos. Sus versos eran siempre de humor y de combate, y todos los amigos nos disputábamos su amistad por su ingenio y por bueno.

El ha seguido su mismo camino, y sigue escribiendo versos a las ideas de libertad y algunos de amor y de amargura.

En otro lugar reproducimos hoy uno de los que contiene este libro, y en otros números seguiremos publicando originales de este amigo de las sombras y de la infancia.

"Los Ciegos" edición en puntos. Verano 1932

El número 2 de esta interesante revista, que acabamos de publicar, contiene el siguiente sumario:

El Fascismo, por Emiliano Aguado.—El Deseo (versos), por Caridad Bravo.—José Vasconcelos (con su relieve), por Ignacio Atienza.—El Analfabetismo en España, por Antonio Las Heras.—Lucas.—República de Cuba (bandera, escudo y mapa al relieve). Las plantas y animales en el Kosmos, por Max Scheler.—La Alhambra (pórtico al relieve), por E. de Lasnuker.—Prosas. Sonata, por Rubén Darío.—Informaciones.—Libros.—Anuncios.

Contiene este número 52 páginas, y su precio es de 2,50 pesetas.

A los suscriptores de esta revista se les mantendrá siempre los mismos precios de la suscripción anual: España, 5 pesetas. América y Portugal, 7,50 pesetas, y Extranjero, 10 pesetas.

Agradecemos las infinitas felicitaciones recibidas, tanto de España como del extranjero, por la magnífica presentación y escogido fondo de esta revista.

Debemos advertir a nuestros lectores que nuestra publicación es absolutamente independiente a toda idea religiosa o política, aunque dado nuestro espíritu moderno en ella se planteen, con absoluta neutralidad, todos los problemas que palpitan en la vida española e hispanoamericana.

Desde luego nos afirmamos en nuestro propósito de no usar ninguna abreviación o retorcimiento del castellano, pues entendemos que la claridad y belleza de un idioma está por encima del ahorro de un poco de papel. Nuestro texto está tan escogido y sintetizado, que sin esta previa medida él ocuparía más del doble del número de nuestras páginas.

Nosotros opinamos que los periódicos para ciegos deben contener lo que éstos no puedan hallar en los de los videntes, o sea claras sugerencias culturales, informaciones gráficas a propósito para ellos y emoción y belleza del idioma.

GUÍA DEL LECTOR

► Bicarbonato Torres Muñoz ◀

CLINICAS

- Clinica Oftalmológica de San Antón.—Augusto Figueroa, 31, de 9 a 11.—Madrid.
 Consultorio de Oftalmología del Asilo y Hospital del Niño Jesús. Avenida Menéndez y Pelayo.—Madrid.
 Clínica Moderna de Oftalmología. Cava Baja, 10.—Madrid.
 Sanidad de cirugía.—Orellana, 15 y 17.—Madrid.
 Higiene y apósitos.—Castaños, 15. Madrid.

OPTICOS

- Carlos Cuyás Solá.—Desengaño, 14.—Madrid.
 El Lente de Oro.—Arenal, 14. Madrid.
 Gabinete Optico.—Caballero de Gracia, 7 y 9.—Madrid.
 Juan Miró.—Carrera de San Jerónimo, 29.—Madrid.
 Cástor Ulloa.—Carmen, 14.—Madrid.
 Anjú.—Optica. Av. de Eduardo Dato, 10.—Madrid.
 Werklar.—Optica. Arenal, 9.—Madrid.
 Optica Mayo. Prado, 5.

INSTITUCIONES PARA CIEGOS

- Centro Instructivo y Protector de Ciegos.—San Nicolás, 134. Alcoy.
 Escuela Provincial de Ciegos, Gran Via, A.—Alicante.
 Centro Instructivo y Protector de Ciegos.—San Vicente, 3.—Alicante.
 Colegio Crairo'o.—Almería.
 Colegio de Sordomudos y Ciegos de Vizcaya.—Deusto (Bilbao).
 Sociedad Benéfica de Ciegos y Semiciegos.—Laguna, 6, 1.º izquierda.—Bilbao.
 Sociedad de Ciegos "La Redentora".—Ripoll, 15.—Barcelona.
 Asilo Amparo de Santa Lucía para ciegos.—Avenida del Tibidabo.—Barcelona.
 Asilo de San Juan de Dios.—Carrtera Nueva. Las Cortes.—Barcelona.
 Escuela Municipal de Ciegos.—Pasaje de Tasso, 10.—Barcelona.

Sección de Ciegos de la Casa de Caridad.—Montalegre, 5.—Barcelona.

Colegio de la Purísima Concepción, para señoritas sordomudas y ciegos.—Méndez Vigo, 10. Barcelona.

La Protección Mutua de Ciegos y Semiciegos.—Ferlandinas.—Barcelona.

Escuela de Ciegos.—Sacramento, 4.—Cádiz.

Escuela gratuita de ciegos y niños pobres.—Campo de la Leña, 8.—Coruña.

Sección de Ciegos en el Hospicio Provincial.—Córdoba.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos.—La Carolina (Jaén).

Escuela Municipal de Ciegos.—Cabrales, 15.—Gijón.

La Nueva Luz.—Alvarez Garaña, 23.—Gijón.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos.—Ancha de Santo Domingo, 2.—Granada.

Colegio de Ciegos de Santa Catalina de los Donados.—Vista Alegre (Carabanchel).—Madrid.

Escuela Municipal de Ciegos.—Magdalena, 1.—Madrid.

Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos.—Castellana, 71.—Madrid.

Patronato Nacional de Protección de Ciegos.—Puerta del Sol, número 1.—Madrid.

El Comité de "El Libro para el Ciego".—Pi y Margall, 9.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos.—Plaza de Riego, 3.—Málaga.

Instituto Municipal para Ciegos

y Sordomudos.—Puerto, 12 y 14.—Málaga.

Escuela Municipal de Ciegos.—San Miguel, 115.—Palma de Mallorca.

Sección de Ciegos en el Hospicio Provincial.—Salamanca.

Sociedad "La Unión" de Ciegos y Semiciegos.—Becedo, 3, entresuelo.—Santander.

Sociedad "Santa Lucía" de Ciegos y Semiciegos.—Rúa Menor, número 11, bajo.—Santander.

Colegio Regional de Sordomudos y Ciegos.—Santiago.

Colegio de Niñas Ciegas.—Alameda.—San Sebastián.

Escuela Provincial de Ciegos.—Sevilla.

Escuela de Ciegos.—Marqués del Duero, 2, 1.º.—Valladolid.

Sociedad de Ciegos "El Porvenir".—Campaneros, 11.—Valencia.

Instituto Valenciano de Sordomudos y Ciegos.—Plaza de la Bocha, 2.—Valencia.

Colegio de Sordomudos y Ciegos.—San Pablo, 14.—Zaragoza.

Centro Instructivo de Ciegos y Semiciegos.—Miguel de Ara, 5 y 7.—Zaragoza.

Instituto de Hermanas Terciarias de la Inmaculada.—Temple, 9.—Zaragoza.

Sección de Ciegos en el Hospicio Provincial.—Pignatelli.—Zaragoza.

BOLSA DE TRABAJO

A los suscriptores ciegos de esta Revista les insertaremos gratuitamente todas cuantas ofertas y demandas de trabajo nos remitan, así como la venta o compra de aparatos para uso de los mismos.

COMISIONISTAS

Remigio Boado, Rodríguez San Pedro, 23.—Madrid.

AFINADORES

Pascual Quirós, Altamirano, 20. Madrid.

COPISTAS

Vicente Vius, Alvarado, 15.—Madrid.

MASAJISTAS

Ricardo Jara.—Calle Canillejas, número 22.—Madrid.



Aguas minerales naturales de
CARABANÑA

Purgantes, depurativas, antibiliosas y antiherpéticas

PROPIETARIO:
 Viuda e Hijos de R. J. CHAVARRI



Dirección y Oficinas:
 A. MAURA, NUM. 12.-MADRID

Relojes especia-
 les para ciegos



J. G. GIROD

(S. A.)



Postas, 25 y 27
MADRID

EMPLEAD
ACEITE PURO DE OLIVA
 DE LA ACREDITADA MARCA



SALGADO, S. A.
 (UNION COMERCIAL ACEITERA)
 MADRID ☐ VILCHES ☐ SEVILLA

DIRECCION:

Rosalía de Castro. 36
 (Antes INFANTAS, 40)

Teléfono 94416
 MADRID

Almacén de papel ☐ Fábrica de sobres ☐ Objetos de
 escritorio ☐ Encuadernación ☐ Imprenta y Relieves

VICENTE RICO

(SOCIEDAD ANONIMA)

TALLERES

Paseo de la Canalización.-Tel. 18644

MADRID

DESPECHO:

Concepción Jerónima, 35 y 37.-Tel. 72417

== Esta es la ==



marca de fábrica

QUE GARANTIZA LA CALIDAD
DE LOS ACEITES LUBRIFICANTES

"ATLANTIC MOTOR OILS"

UN TIPO PARA CADA APLICACION
LA MEJOR CALIDAD EN CADA TIPO

"ATLANTIC", S. A. E.

Los Madrazo, 36

MADRID

CUANDO
USTED
NECESITE
COMPRAR
ZAPATOS
ACUERDESE
DE

Calzados LA IMPERIAL

Puerta del Sol, 13
Puerta del Sol, 8
Plaza del Progreso
Glorieta de Bilbao
Príncipe, 35
Avenida de Pi y
Margall, 4

GRUPO EQUITATIVA

FUNDACION ROSILLO

Compañías anónimas de Seguros, genuinamente españolas, inscritas en el Registro de la Inspección de Seguros del Ministerio de Trabajo y Previsión

constituyen un bloque asegurador, con operaciones y capitales separados, jurídica y financieramente, divididos éstos en la siguiente forma:

COMPAÑIAS	CAPITAL SOCIAL	
	Suscrito	Desembolsado
	PESETAS	
La Equitativa Vida.....	10,000,000	5,000,000
La Equitativa Reaseguros.....	7,500,000	1,875,000
La Equitativa-Riesgos diversos.....	5,000,000	1,250,000
TOTAL	22,500,000	8,125,000

Todo el capital social está representado por acciones nominativas, exclusivamente en manos de españoles. Son sus principales tenedores, además de los fundadores y de los Sres. Urquijo, los Bancos siguientes: de Vizcaya, Herrero, Hispano-Americano, de Aragón, Mercantil de Gijón y la Vasconia.

OFICINAS CENTRALES: Alcalá, 65 (edificio de su propiedad). MADRID. Idem auxiliares: Barcelona, Via Layetana, 54 (edificio de su propiedad). Valencia, Plaza Emilio Castelar, 18 (edificio de su propiedad). Sevilla, Rioja, 17. Bilbao, Gran Vía, 3.

CUPÓN DE CONSULTA

La Compañía tendrá mucho gusto en enviar datos concretos acerca de la combinación de Seguro que en cada caso resulte más ventajosa a todo el que llene el presente cupón y lo remita a las Oficinas Centrales de la Compañía,

Nombre

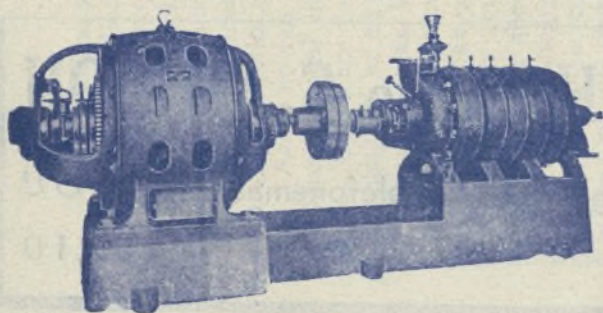
Dirección

Fecha de nacimiento

Cantidad a asegurar

Fin perseguido con el seguro

Autorizado por la Inspección Gral. de Seguros y Ahorros TYFLA



R. CORBELLÀ

Representante de
"La Electricidad", S. A.
SABADELL
Maquinaria y material
eléctrico

Marqués de Cubas, 5. - MADRID

ARQUEARA SUS PESTAÑAS EN UN MOMENTO SIN PELIGRO DE ESCOZOR

P A S T I M E L AL HUMO DE SANDALO

Producto vegetal eficazísimo. Ennegrece y da grosor, haciendo aparecer más grandes y bellos los ojos

Caja con estuche

y cepillito: 3,50

FLORALIA, S. A.

M A D R I D

M E J I C O

Sainz de la Maza

Sucesor de Sabino Pérez

Bicicletas STLY, AUTOMOTO BRILLANT
Motocicletas AUTOMOTO

Taller de reparaciones.-Ventas a plazos
Las mejores marcas nacionales y extranjeras

Calle de Vergara, 1.-Teléf. 94025
M A D R I D



ÓPTICA JUAN MIRÓ

ANTEOJOS DE TODAS CLASES Y MODELOS
CRISTALES CIENTÍFICOS

CARRERA 5. JERÓNIMO, 29 ENTR. MADRID

“Radio Electra”

RADIOTELEFONIA Y
ARTICULOS DE ELECTRICIDAD
SERRANO Y PICAZO H^{NOS}.

HORTALEZA, 2 - TELEFONO 95721
M A D R I D

Julián Aldazábal Cebeiro

C O N S T R U C C I O N E S

Polavieja, 25.-MELILLA

FABRICAS DE CERVEZA
Y HIELO ARTIFICIAL

Hijos de C. MAHOU

Teléfono 32352. - Telegramas y Telefonemas: MAHOU

A M A N I E L, 29 MADRID

—Pongo a Dios por testigo que se equivoca usted—respondió Ricardo con seriedad.

—Me conoce muy mal si me juzga así. ¿Cómo personas cual nosotros, que saben lo que significan la vida y la muerte, se atreverán a burlarse de algo? Algunas veces hacemos como que nos burlamos por espíritu de contradicción.

—¿Acaso no veo, mi buen amigo, lo mucho que se interesa usted siempre por mí? Sé que me da todos los buenos consejos posibles para volverme al trabajo. Y no crea que yo no dejo de pensar en ello muchas veces. Pero usted no puede conseguir nada. Ni yo, a pesar de todo, tampoco.

Hubo un prolongado silencio en que el Nilghai trató de seguir con bromas; pero Ricardo dijo gravemente: he aligerado mi espíritu. Luego tornóse sereno y alegre hacia el foxterrier.

—¡Oh!, *Binkie*, todo esto que te hacemos hiere tu amor propio; todavía estás lleno de plumas..., y no me estornudes en la cara, querido... Buenas noches a todos.

Cuando Ricardo hubo salido, el Nilghai hizo observar: "lo que acaba de decir se refiere a usted".

—¡Basta!; cuando no me ha dicho inconveniencias, es señal de que no se ha molestado...; participa del deseo y del temor de la partida...; ¡con tal de que no se vea obligado cualquier día a partir a pesar suyo!...

En cuanto a Ricardo, una vez que hubo entrado en su habitación, un solo problema ocupó su espíritu: se preguntaba si el mundo entero, la gloria, el honor y la fortuna equivaldrían a una monedita de tres peniques como la que yacía en el

—Nada, que le he recomendado que la vapulee a usted en tesis general, para que no produzca nada destinado a perdurar.

—Entonces aquel jovencito imberbe y loco—exclamó Ricardo, echando hacia atrás la cabeza y cerrando a su vez el ojo izquierdo para examinar la perspectiva de su cuadro—es el que lanza sobre mí toda clase de dicterios en los periódicos... Podía usted haber comprometido a un hombre más ducho para esa tarea, y no a un muchacho sin verdadera opinión, amigo Nilghai.

Después de un silencio continuó:

—El mar me ha recordado una cosa hoy. Es un recuerdo curioso y pesado... Necesito librarme de él... Fui desde Lima a Auckland en un grande, viejo y desvencijado paquebot; barco de pasajeros que fué convertido en barco de carga. Pertenecía a una Compañía italiana de segundo orden...

—¿Y qué era usted allí? ¿Maitre de hotel... o comerciante?

—En aquellos días tenía yo muchísimo dinero; por eso era pasajero; de otro modo hubiera sido administrador—exclamó gravemente Ricardo.

Después prosiguió:

—Yo era el único pasajero que iba a Lima, y el barco estaba tan vacío de personas como lleno de ratas, cucarachas y escorpiones.

—Pero, ¿qué tiene que ver eso con la pintura?

—Un momento, señores. Aquel navío, que había transportado tantos chinos, estaba dividido en compartimientos que podían contener en total dos mil chinos. Todas las camas habían sido suprimidas, y la luz entraba por las puertas... Una luz tan mala

para el trabajo que no se podía uno acostumbrar a ella. Hacía varias semanas que estaba ocioso y aburrido. Los mapas estaban en mal estado, y nuestro capitán, por miedo a las tormentas, no se atrevía a avanzar hacia el Sur, y se dirigió a las islas de la Sociedad, que aparecen en fila. Yo bajé a la última cubierta e hice mis apuntes lo mejor posible. Había algunas pinturas, oscuras y verdes, de las que usaban para pintar los botes; además, encontré negra, de la que gastan para pintar los herrajes. Esos fueron todos mis materiales...

—Los pasajeros debieron tomarle a usted por loco...

—No había más que una mujer, precisamente la que me sirvió de modelo.

—¿Era bonita?—preguntó Torpenhow.

—Ya lo creo, aunque algo exótica su belleza...; era una especie entre judía o mulata cubana; no sabía leer ni escribir, cosa poco interesante para ella. Muchas veces descendía para verme pintar, cosa que disgustaba al patrón del barco, pues él le pagaba el viaje para que ella fuera en cubierta con él... ¿Comprende?

—¡Comprendido! ¡Debía ser gracioso!...

—¡Nunca me he divertido tanto!... El patrón bajaba a donde yo pintaba cada cinco minutos con distintos pretextos. Ella me ayudaba a mezclar los colores, para sacarles el mayor partido; y me sirvió de modelo, primero para los ángeles y luego para los demonios. El alma, medio ahogada, flotaba entre ellos...; esto explicado no parece una gran cosa; pero con la luz del entrepuente les aseguro que el cuadro tenía un gran movimiento... Creo que era un

desde mañana para adquirir la costumbre del ejercicio...

—¡Ah!..., ¿de veras?...

Ricardo apenas tuvo tiempo de levantar los brazos para protegerse del almohadón que Torp, desesperado, le lanzó a la cabeza.

—¿Conque necesita aire y ejercicio?—exclamó el Nilghai—, pues vamos a dárselo... ¡El fuelle!

Entonces la conversación degeneró en tumulto. Ricardo cayó sobre la alfombra, donde el Nilghai le echó encima todo su peso. Le introdujo por fuerza el fuelle entre los dientes, y se le inflaron las mejillas, oprimiéndosele hasta que el aire se le escapó con gran estruendo de entre los labios; esto desarmó a los asaltantes, atacados de loca risa... Ricardo aprovechó esta tregua para golpearlos a su vez con un blando almohadón, cuya tela se desgarró, dejando escapar por todas partes lo que tenía adentro. Habiendo querido *Binkie* intervenir en favor de Torpenhow, se le metió en la funda, todavía medio llena de plumas, prohibiéndosele que saliera de allí. Salió después de un viaje agitado, que duró varios minutos, como una bola verde que cayó al suelo; y cuando reapareció, por fin, vió a los tres árbitros de su destino ocupados en sacudirse las plumas de los cabellos y de la ropa.

—Esto es abrumador—dijo Ricardo—; estas plumas no quieren irse de mi traje...

—Así aprenderá, joven... ¿No dice que no hay nada mejor que el aire y el ejercicio?

Torp se enterneció: ¿por qué está bromeando siempre?

—Pero una mujer...—comenzó Ricardo con aturdimiento.

Torp acabó: Una mujer puede tomar parte en la vida de un hombre.

—¡No debería haber ido al mar!...—exclamó Ricardo, deseoso de cortar la conversación—. Es la mar una antigua querida tenaz, y siento haberla amado tanto...

—¡Oiga, oiga!..., reniega de su primer amor—exclamó el Nilghai—; luego, con voz estentórea que hizo temblar los cristales, entonó *Los hombres del Mar*.

Se produjo por fin el silencio. Torp preguntó de pronto:

—¿Qué nos retendría si intentásemos un viaje?...

—Usted me dijo hace ya tiempo que quería dar la vuelta al mundo conmigo...

—Cria grasas aquí de no hacer nada—dijo el Nilghai, cogiendo a Ricardo por el cuerpo—, y luego añadió: está blando como una gallina...

—Usted sí que está gordo, y mucho más que yo; la próxima vez que vaya a campaña morirá de una apoplejía.

—¡Tanto peor para mí, pero yo creo que usted es el que debe marcharse, necesita distraerse, trabajar, cambiar de panorama en una palabra.

—Tiene usted razón y voy a comenzar por una excursión. En primer lugar iré a casa de Rathray y alquilaré un caballo, que conduciré yo muy prudentemente hasta Richmond-Hill; luego lo llevaré por la brida por temor a cansarle y contrariar a Rathray...; eso es lo que voy a empezar a hacer

asunto de circunstancias... Una lancha librada en el agua, entre los buenos y los malos genios, por la posesión de un alma en la agonía... El conjunto media siete pies por catorce, y todo aparecía en la penumbra, pues no tenía nada para pintar la luz...

—Entonces—dijo Torpenhow—, ¿aquella mujer le inspiraba a usted mucho?...

—Ella y el mar, enormemente... Nunca he hecho una obra tan genial. Supongo que ya ese barco estará destruido o habrá naufragado... ¡Era una hermosa vida aquella!

—¿Y qué sucedió después?

—Nada. Cuando abandoné el buque cargaba fardos de lana. Toda la tripulación evitaba mirar al cuadro. Creo que tenían miedo de los ojos de los demonios...

—¿Y la mujer?

—La mujer no estaba tranquila tampoco...; se signaba cada vez que pasaba por delante del cuadro. ¡Qué atractivo más grande! Tres colores nada más; la imposibilidad de adquirir otros; el mar que movía las paredes; el amor sin freno; el temor a la muerte cerniéndose a cada instante sobre nosotros...

—¿Por qué no procura usted rehacer alguna cosa en ese género?—dijo el Nilghai.

—Porque esas cosas no vienen completamente solas... Cuando vuelva a encontrar a una judía mulata cubana, un entrepuente vacío, la misma inspiración y el mismo ambiente, entonces tal vez...

—No será aquí donde vuelva usted a encontrar todo eso...

—¡No!

Ricardo cerró el álbum dando un golpe seco.

—Voy a abrir la ventana; hace un calor de horno.

Se asomó, contemplando las tinieblas profundas de las calles de Londres. Un tren pasó por el puente, ahogando en su humeante estrépito el confuso rumor de la calle.

El Nilghai consultó su reloj y dijo simplemente:

—El expreso de esta noche que va hacia París... Puede usted tomar billete para San Petersburgo, si quiere.

Ricardo sacó la cabeza y los hombros fuera de la ventana y miró al otro lado del río. Torp fué a reunirse con él, mientras el Nilghai se sentaba tranquilamente al piano, y el perro se tendió en el sofá decidido a que no le molestaran.

—¿Qué?—exclamó el Nilghai—. ¿Están ustedes contemplando la ciudad por primera vez?

En el río silbó un remolcador; luego calló, y los ruidos de la calle volvieron a llenar la habitación. Torpenhow empujó a Ricardo con el codo:

—Buen sitio para ganar mucho dinero, pero enojosa localidad para vivir, ¿verdad, Ricardo?

Este, con el mentón apoyado en la mano y fijando la mirada en la oscuridad, reprodujo por toda respuesta la frase de un general célebre:

—“¡Qué hermosa ciudad para ser saqueada!...”

Binkie, a quien el aire nocturno le hacía cosquillas en el bigote, se puso a estornudar quejumbrosamente

—Entremos, que vamos a constipar al niño—dijo Torpenhow.

Cerró la ventana y Ricardo fué a tenderse en el

sofá, no sin antes pedir permiso al perrito para estirar las piernas a su gusto.

—Vamos, Nilghai, cántenos alguna cosa—dijo Torpenhow—; aunque este armatoste estará muy desafinado...; sólo usted toca en él desde hace tiempo... Berree para que Ricardo le oiga...

—¿Y qué voy a cantar?—dijo el aludido dando media vuelta en la banqueta.

—Cante “El piloto del Ganges”; comience...

El Nilghai comenzó:

“He recibido órdenes de travesía mientras
permanecéis vosotros anclados en el puerto...
Jamás en una hermosa mañana del buen junio
me lancé al mar con la conciencia más tranquila,
con mejor esperanza y el corazón más suelto...”

Y en tanto que se sucedían las palabras unas a otras, Ricardo cantaba también con sus compañeros...; creía oír el mugir del viento de alta mar y el chapoteo de las olas y el ruido terrible de las batallas...

Invasado por aquel recuerdo que le hacía estremecer de pies a cabeza, cogió a Binkie y lo levantó hasta la altura de su rostro, preguntándole:

—¿Qué hay en todas estas cosas para que agiten así el corazón de un hombre?...

—Eso depende del hombre—dijo Torpenhow.

—Del hombre que ha estado hoy en el mar—añadió el Nilghai.

—No creí que el mar me conmoviese así.

—Eso dicen los que van a despedirse de una mujer...

Unión Eléctrica Madrileña

SERVICIO DE OBLIGACIONES 6 % EMISIONES AÑOS 1923 Y 1926

A partir del día 1.º de septiembre próximo se pagarán, contra cupón núm 19 de las obligaciones 6 por 100 emitidas en 1923 y contra cupón núm. 14 de las obligaciones 6 por 100 emitidas en 1926, los intereses vencimiento 1.º de septiembre de las que tiene esta Sociedad en circulación, a razón de pesetas 15, libre de todo impuesto.

Este servicio se efectuará en Madrid, Oficinas de la Sociedad, Avenida del Conde de Peñalver, núm. 23, y Banco Urquijo; en Bilbao, Banco Urquijo Vascongado; en Barcelona, Banco Urquijo Catalán; en San Sebastián, Banco Urquijo de Guipúzcoa; en Gijón, Banco Minero Industrial de Asturias; en Granada, Banco Urquijo (Agencia de Granada), y en Sevilla, Banco Urquijo (Agencia de Sevilla).

Madrid, 20 de agosto de 1932.—Valentín Ruiz Senén, Consejero y Director Gerente.

R. G. DUN & C.º

AGENCIA INTERNACIONAL
DE INFORMES COMERCIALES
Fundada en Nueva York en 1841

Dirigirse a la Casa DUN en la ciudad más
cercana a su residencia según
la siguiente lista:

BADAJOS	Apartado 2
BARCELONA	— 135
BILBAO	— 169
LISBOA	— 36
MADRID	— 299
MALAGA	— 18
MURCIA	— 34
OPORTO	— 51
PALMA DE MALLORCA....	— 44
SAN SEBASTIAN	— 127
SEVILLA	— 67
VALENCIA	— 123
VALLADOLID	— 9
VIGO	— 110
ZARAGOZA	— 83

258 sucursales en las cinco partes del Mundo

CENTRAL PARA ESPAÑA:

Nicolás María Rivero, 8 y 10
M A D R I D

MARIANO FONT

Director General en París para Europa Occidental

A. MASCARO

Director Gerente para España

AKADEMOS

Gran Colegio-Residencia de estudiantes, primera y segunda enseñanza a niños y niñas. Excelente profesorado y procedimientos pedagógicos modernísimos, con profundas observaciones psicológicas para deducir aptitudes de los alumnos y profesiones que deseen emprender. El mejor internado de España. Sana y abundante alimentación. Todas las habitaciones soleadas, muchos baños y duchas. Frondosos parques.

Máxima higiene, y el médico vigilará constantemente el desarrollo y la salud de los alumnos y los asistirá gratis en sus enfermedades, incluso a los externos que lo quieran.

VISITADLO O PEDID EL INTERESAN-
TE FOLLETO

Almagro, 9 y 26;

Zurbano, 19,

y Zurbarán, 7.

Hoteles que ocuparon la Embajada de los Estados Unidos y el Centro de Estudios Históricos.

AKADEMOS

BANCO CENTRAL

	Pesetas
Capital amortizado	200.000.000
Idem desembolsado	60.000.000
Fondo de reserva	20.694.582

115 Sucursales y Agencias en las principales plazas de España.

EL BANCO CENTRAL realiza toda clase de operaciones bancarias, abonando intereses con arreglo a los mayores tipos autorizados por el Consejo Superior Bancario.

CUENTAS CORRIENTES

	Interés anual
A la vista	2,50 por 100
A ocho días	3,00 por 100
A un año	4,50 por 100

CAJA DE AHORROS

Imposiciones en libreta..... 4,00 por 100

IMPOSICIONES A PLAZO

A seis meses 4,00 por 100
A un año 4,50 por 100

Los intereses de las imposiciones a plazo se pagarán por trimestres, semestres o años vencidos, a voluntad de los imponentes.

— C L A R O L —

Impide el empañamiento de los cristales en los cambios de temperatura.



No influye en lo más mínimo en la visión, impidiendo que el polvo se adhiera al cristal.

INDISPENSABLE PARA TODO CRISTAL OPTICO

FERNBLICK



Hace que los cristales permanezcan claros y transparentes aún cuando llueva con fuerza, pues las gotas resbalan y el polvo no se adhiere.



Insustituible para automóviles, autobuses, tranvías, ferrocarriles y toda clase de vehículos.

G L A S O L



Impide que se empañen los cristales y espejos de los escaparates, economizando trabajo, porque mantiene largo tiempo los cristales limpios, permitiendo la constante y clara contemplación de las exposiciones.



Indispensable para cafés, hoteles, peluquerías, clubs, etc.

Estos productos alemanes son baratos, de fácil uso y superior a todos sus similares.

PEDIDLO EN LAS PRINCIPALES OPTICAS Y DROGUERIAS

REPRESENTANTE EXCLUSIVO EN ESPAÑA:

LAS HERAS Y COMPAÑIA

AYALA, 57 - MADRID - TELEFONO 58921